

JORGE AMEAL

VIAJE A LA MEMORIA

Me propuse, este año, recorrer la totalidad de mi ya voluminoso archivo fotográfico, enriquecido a través de treinta y tres años de práctica constante. Descubrí que es una experiencia apasionante, llena de sorpresas, donde aparecen, también, sentimientos contradictorios. Momentos de alegría, y de tristeza. En repetidas oportunidades, por fortuna y por goce interior, nace el asombro ante el descubrimiento de una imagen que nunca había retenido, o la revalorización de otra que con el tiempo ha tomado mayor importancia. También se produce la bronca —o el llamado a la realidad— en aquella secuencia de una situación fantástica, en que justo faltó la foto, y el reconocimiento del error en el momento decisivo. Recorro para adelante y para atrás mi vida de fotógrafo, y me surge una gran pregunta: ¿mi archivo fotográfico es mi memoria?

Creo, al menos, que es una parte muy importante de ella. A lo largo de todos estos años me he desarrollado como fotógrafo, y mi vida está estrechamente ligada a su práctica. Cantidad de situaciones importantes las viví cumpliendo mi profesión. Tuve que abandonar mi país y eso ha tenido una repercusión fundamental en mí. He viajado y eso se ve en mis fotos. Me gusta fotografiar los lugares donde vivo o por donde paso. El marcar una posición es una necesidad fundamental. Quiero mostrar que yo estuve aquí y lo vi de esta manera. La cámara me acompaña casi siempre y si por alguna circunstancia no la llevo conmigo, me falta algo esencial. Muchas veces mis fotografías muestran directamente un lugar geográfico bien definido, desde mi óptica, con mis subjetividades, otras veces vinculo los lugares a una acción precisa, una situación, a los personajes de ese lugar.

He aquí estas cuatro fotos, tomadas hace muchos años, encontradas en esta visita al archivo, y que estaban esperándome, rogándome que las imprimiera para que pudieran salir a mostrarse.

Jorge Ameal (Montevideo, 1945).



Venecia
1979



Venecia
1978



Barcelona
1984



Milán
1985